

2018 International Essay Contest for Young People

[Youth Category – Honorable Mention]

El aprendizaje al alcance de un impulso

(Original)

Fátima Melendez Gutiérrez

(Age 17, México)

Preparatoria 23, UANL, Nuevo León

Nunca consideres el estudio como una obligación, sino como la oportunidad para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber.

Albert Einstein.

¿Qué quiero cambiar? la pregunta fue respondida en el entorno que menos lo esperaba: la escuela. Ir a la escuela se ha convertido en algo monótono para nosotros los jóvenes, incluso algo obligatorio. Así que llegué al siguiente cuestionamiento; ¿Por qué no hacer de la escuela algo que nos impulse?

En mi país, México, los jóvenes quienes estudiamos en los distintos niveles de educación, presentamos el mismo problema. Desde pequeños comenzamos a ver la escuela como algo que queremos evitar. Haciendo la educación más difícil para cada uno de los alumnos en distintas formas. Después de un largo tiempo de aprender que la memorización de un tema es la manera más fácil y efectiva de comprenderlo, quienes no pueden desarrollar del todo esta habilidad hacen de la escuela su enemigo.

Esto ocasiona que los estudiantes pierdan el interés por estudiar. Lo cual lleva a malas notas y las malas notas a un fracaso total del estudiante, estancando su aprendizaje en una o más materias.

Pienso que la manera más efectiva de aprendizaje viene del docente. Esta es saber llegar a los estudiantes. Me refiero a saber enseñar.

Con saber enseñar no hablo solamente a tener un pleno dominio del tema y materia impartidas, sino el saber generar un interés que ocasione que el alumno lo lleve más allá del aula de clases.

En el bachillerato, tuve un maestro que impartía una de las materias más difíciles para mí. Él, con su enorme dominio del tema, no nos hacía memorizarlo e incluso nos criticaba en intentar hacerlo. Nos decía que eso no era aprendizaje. Siempre se paraba en el frente

del salón y comenzaba a dar la materia relacionando todo con conocimientos previos y de la vida cotidiana. Sus clases eran tan buenas que motivaba a los alumnos a seguir aprendiendo por su cuenta.

El generar un interés en un alumno es un arma poderosa. Lo entendí cuando mi compañero de curso, que era uno de los estudiantes que no veía la memorización de los temas como algo de provecho, adquirió un interés por el estudio en clase. Y comenzó a documentarse por fuera. Para él, cada tema que aprendía lo hacía interesarse cada vez más. Cuando no quedó satisfecho con lo que se enseñaban en el curso, él mismo comenzó a aprender por su cuenta.

Si los docentes se dieran cuenta que lo que hace falta a un alumno es realmente interesarse, y crear un hambre por aprender y poder hacerlo por uno mismo, la educación cambiaría de una manera increíble para los estudiantes.

Entonces, mi propuesta es que en cualquier nivel de educación, es necesario generar un interés por cada una de las materias impartidas. Así como he mencionado antes, un alumno no sabe hasta dónde puede llegar su conocimiento si así lo desea. Por esto, yo sugiero que los alumnos comencemos a apoyarnos entre nosotros. Propongo formar grupos de apoyo impartidos por alumnos que estamos convencidos de la capacidad de los estudiantes y busquemos su motivación, haciendo que en cada una de las sesiones los alumnos se involucren y aprendan por sí mismos, implementando sobre todo, la enseñanza del autodidactismo.

Estoy convencida de que si cada quien es capaz de aprender por su cuenta lograría no solo desarrollar un gusto por cualquier tema de interés, también sería una persona más culta y con la capacidad de enseñar a quien quisiera aprender.

Opino que podemos dejar de ver la escuela como algo obligatorio y comenzar a disfrutarlo. Sentir satisfacción cada vez que aprendemos algo de nuestro interés y si no es suficiente, seguir indagando. Nosotros podemos ser nuestros propios maestros. Gracias a tanta tecnología hoy en día, esto no puede ser difícil. Nosotros podemos decidir a qué parte queremos llegar con nuestro aprendizaje.